

The Eminence Is Shadow

V2C7

Capítulo 7: ¡Mostrando un poquito de mi fuerza!

Es difícil mantener cualquier emoción durante un largo periodo de tiempo.

Incluso si pierdes algo preciado, no estarás tan triste en diez años. Las emociones se desvanecen por naturaleza.

Las positivas no son la excepción. Tampoco es posible que un solo momento de alegría o felicidad dure una década. Incluso la ira disminuye con el tiempo.

Y por eso, tengo una teoría que me gustaría proponer.

La mayoría de los problemas interpersonales se resuelven solos con el tiempo suficiente, lo que significa que está bien ignorarlos.

"¿Sabes en qué estaba pensando mientras te esperaba fuera de tu dormitorio?"

"No."

Respondo con sinceridad a la pregunta de la intrusa (Claire) en mi habitación. Parece que un día no fue suficiente.

Supongo que mi hermana necesitaba más tiempo para calmarse.

"Me visualicé golpeándote hasta dejarte hecha papilla. Mentalmente, me veía golpeándote una y otra vez. Pero mi ira se duplicaba cada segundo que me hacías esperar."

"Ya veo." Descubrir que hay un tipo de ira que crece con el tiempo ha sido un aprendizaje valioso para mí. Pero la gente acaba muriendo. Aunque mi hermana esté furiosa, no podrá soportar esos sentimientos hasta la muerte. En otras palabras, el tiempo sigue siendo la solución definitiva.

"Pero probablemente ni te importe." "¿Qué? No. No es cierto."



Miro al techo de mi dormitorio mientras mi hermana se sienta sobre mi pecho y me estrangula.

Sus ojos rojos y su pelo negro aparecen y desaparecen de mi vista. "¿Quieres comprobar cuánto tiempo puede sobrevivir alguien sin aire?"

"Cuando estrangulas a alguien, se desmaya porque le cortas el flujo sanguíneo a la carótida. El aire no tiene nada que ver."

"Ah, ya veo. Bueno, da igual." Me agarra con más fuerza.

De hecho, esto es genial. Puedo relajarme y echarme una siesta. "Estás pensando en relajarme y echarme una siesta, ¿verdad?" "Claro que no."

"Lo llevas escrito en la cara."

"Seguro que solo te lo estás imaginando."

"La próxima vez que rompas una promesa, te la haré pagar. ¿Entendido?"

"Haré todo lo posible por convertirme en un hombre que cumple sus promesas. Ahora, ¿te importaría bajar?"

Claire retira las manos de mi cuello, pero sigue sentada a horcajadas sobre mí. "Dicen que hay que sentarse sobre los perros cuando se les enseña

quién manda."

"Ah, ya veo. No te preocupes. Conozco bien la jerarquía aquí." "No. No me gusta tu actitud."

Dicho esto, Claire me tira un papel en la cara. "¿Qué es esto...?"

Lo miro y descubro que es una entrada.

"Un asiento reservado para el Festival Bushin. No puedes conseguirlos en ningún sitio."

"Ajá." Te lo doy para que puedas ver las peleas y aprender algo. Creo que hay esperanza para ti. No sé...



Veo potencial en ti, y por eso te ayudaré a practicar. Si te esfuerzas, seguro que verás resultados. Y te ordeno que te esfuerces.

No. No puedo.

Sí puedes. ¿Está claro? Y vendrás a ver el festival.

De acuerdo, de acuerdo.

Excelente. Claire se levanta, todavía con aspecto algo disgustado.

Ah, cierto. No participarás este año, ¿verdad?

¿Disculpa? Claire me mira con una mirada asesina.

Me presento como representante de la academia en lugar de la Princesa Rose. No me digas que no sabías que tu propia hermana participaba.

Claro que lo sabía. Solo quería confirmarlo... ¡Urk!

Claire extiende la mano derecha y me agarra el cuello con fuerza.

Luego, se inclina y me mira fijamente. Ya sabes, esa cosa que hacen los delincuentes cuando intentan intimidar a alguien.

"Por cierto, ¿recuerdas mi cumpleaños, verdad?" "C-claro."

"Ojalá. ¿Y te has memorizado todos los resultados de mis torneos?" "C-claro."

"¿Y el día que gané mi primer torneo?" "S-sí."



"Bien. Hay cosas que deberías asegurarte de no olvidar. Cosas que querrás recordar... si quieres vivir una vida larga y feliz."

Muevo la cabeza de arriba abajo.

Claire me da un buen golpe en la cabeza y luego me suelta.

"Este año voy a llevarme el trofeo, así que más te vale estar ahí."

"Sí, claro."

Al salir de mi habitación, me sigue mirando fijamente hasta que dobla la esquina.

"Tío, estoy cansada."

Mañana empiezan las primarias por fin.

"Creo que debería hacer algunos ejercicios de visualización." Con esto cierro los ojos.



Empieza una nueva semana y ya son las primarias del Festival Bushin.

Al parecer, Claire fue al recinto antes que yo. Sostengo la entrada que me dio y busco mi asiento.

La entrada en cuestión está cubierta de un extravagante pan de oro, así que sin duda da la sensación de "asiento reservado". Tras seguir las instrucciones del reverso, me encuentro frente a una sala custodiada por una puerta ostentosa. Por alguna extraña razón, está separada de la zona de espectadores.

No puede ser, pienso. Sin embargo, tras consultar con el miembro del personal que está junto a la puerta, descubro que sí.

Me conducen al interior con la mayor cortesía, y en cuanto entro, quiero irme inmediatamente.

Estos no son solo asientos reservados. Son los hiper VIP.

Mire donde mire, veo los rostros de aristócratas famosos y sus familias. La élite de la academia está aquí, al igual que la hija del actual líder de los caballeros oscuros, que estuvo conmigo en la primera sección de Royal Bushin, y el atractivo segundo hijo de un duque. Todos aquí son notables de alguna manera.

Cuando llego a mi asiento, me encuentro sentada junto a la realeza. "Ah, ¿y quién eres?"

Es una mujer de cabello y ojos rojos como el fuego: la hermana mayor de Alexia, la princesa Iris Midgar.

"Me llamo Cid Kagenou. Parece que me he equivocado de asiento.

Disculpen."

Hago un elegante giro e intento retirarme.

"Ah, el hermano menor de Claire. Supongo que eso significa que eres a quien le dio el boleto."

"...¿Conoces a mi hermana?"

Mi intento de escape fracasa. Si un miembro de la familia real empieza a hablarme, no es como si pudiera ignorarla. Alexia es la excepción, por supuesto. —Sí. Nos hicimos amigas durante el secuestro de mi hermana. Planeo que se una a mi Crimson Order después de que se gradúe. Siéntate.

—Oh, no podría...

**—Tienes el número correcto. Por favor, ponte cómoda. —
...Gracias.**

La sonrisa sincera de la Princesa Iris me duele. Si su sonrisa hubiera sido tan maliciosa como la de Alexia, podría haberle hecho un gesto obsceno y largarme.

—Claire me ha hablado mucho de ti. Estoy un poco celosa del vínculo que comparten.



—Creo que quizás estás exagerando nuestra relación.

**—Ah, eso me recuerda. Eras amiga de Alexia, ¿verdad? —
Amigas es... por decirlo de alguna manera. Es más como si
yo recogiera las monedas de oro que tira al suelo.**

—¿Las monedas que tira al suelo? —repite Iris.

**—Ya sabes, como cuando lanzas un palo y le pides a tu perro
que lo recoja. “Ah, ¿así que jugaron con una perrita?
Gracias por cuidarla tan bien.”**

**“No jugamos con una perrita. Yo era... ¿Sabes qué? No
importa. De hecho, esas monedas de oro salieron de las
arcas reales, así que debería ser yo quien te agradezca por
cuidarme tan bien.”**

Al oír eso, la princesa Iris sonríe feliz.

**“Parece que tú y mi hermana son como dos gotas de agua.”
“Sí, no, definitivamente no lo diría así.”**

**“Sabes, Alexia se suponía que estaría aquí hoy, pero de
repente dijo que no quería venir a última hora...”**

“Ja, ja. ¿En serio?”

“Lo siento mucho.”

**“Oh, no, no, no. Por favor, no te preocupes. Lo digo en
serio.” Aprovecho al máximo el servicio de bebidas gratuito
mientras hablamos.**

**La hija del líder de los caballeros oscuros se une a nuestra
conversación. “Princesa Iris, ¿a qué concursante le tienes
echado el ojo este año?”**

**El atractivo segundo hijo del duque interviene. “A mí
también me interesa tu opinión”.**

Al parecer, ambos conocen a Iris a través del Royal Bushin.

**“Bueno, todas parecen bastante fuertes, pero si tuviera que
elegir una” —Iris se toca la mejilla mientras piensa— “sería
Annerose, la exmiembro de las Siete Espadas de Velgalta.
Reconozco muchas de las otras caras de anteriores
Festivales Bushin, pero este es su primer año compitiendo.
Cuando vi sus combates preliminares, me di cuenta de que**



era fuerte. Tengo muchas ganas de enfrentarme a ella en la segunda ronda si ambas llegamos tan lejos..."

Sonríe, llena de confianza.

"Yo también la vi pelear, y vaya, es muy fuerte. Si peleáramos ahora mismo, dudo que pudiera vencerla..."

"Sí, yo también, pero estoy segura de que la Princesa Iris puede con ella. El método Royal Bushin ha tenido mala fama desde el ataque terrorista. Pero si la Princesa Iris gana aquí..."

"Oye, no la presiones tanto." "No, no me refería a eso..."

Mientras las dos empiezan a discutir, Iris interviene. "No pasa nada. Al fin y al cabo, planeaba ganar desde el principio. Estoy preparada para cargar con el peso del método Royal Bushin, y de este mismo país, sobre mis espaldas."

Me siento mal por interrumpir cuando la cosa se está poniendo tan intensa, pero también quiero formar parte de esta conversación. "Eh, ¿hay alguien más que te haya llamado la atención...?"

Probablemente parezca un poco torpe socialmente ahora mismo. "Espera, ¿quién eras tú?" "Me suena... Ah, cierto, eres el chico que estaba en la sección uno."

"Ah, ahora lo recuerdo. Eras de la Princesa Alexia..."

Iris interviene. "Es Cid Kagenou, el hermano menor de Claire." Los otros dos asienten, aparentemente satisfechos.

"A diferencia de Claire, tú eres el que no tiene talento, ¿verdad? Asegúrate de seguir entrenando."

"Tu manejo de la espada era bastante flojo, pero no tiene sentido compararse con los demás. Después de todo, con despacio y con constancia se gana la carrera."

"Gracias por tus palabras sabias. Entonces, Princesa Iris, ¿alguien más te pareció interesante?"

"Mmm..."



“Como, eh, ya sabes, ese tipo Mundano con el que Annerose pelea en la primera ronda, por ejemplo. Esta, eh, también es su primera vez participando.”

Menciono a Mundano de la forma más suave imaginable para poder evaluar sus reacciones.

La de Iris es evasiva. “Mundane... Todavía no he visto ninguno de sus combates, así que no puedo opinar.”

Genial. Eso significa que la Princesa Iris aún no sabe mucho de él.

“Ah, lo vi pelear. Era rápido, pero no mucho más. Y su postura era de aficionado, así que parece que la mayoría de sus victorias fueron pura suerte. Annerose le ganará.”

“Yo también lo vi, pero... La verdad es que no parece de las primeras rondas. Tiene agallas, pero no talento.”

Al parecer, los otros dos lo han descartado como un novato.

Todo va más o menos según lo previsto. He conseguido controlar la percepción pública de Mundane justo como quería.

Ya está todo preparado.

Ahora empieza la diversión...

“Hay otra persona que me interesa, aunque no es concursante.”

Dije mi parte, así que ya estoy satisfecho, pero Iris vuelve a intervenir. “Al parecer, la ganadora del primer Festival Bushin, la elfa maestra de la espada aclamada como la Diosa de la Guerra, está aquí en la capital.”

“Una elfa maestra de la espada... ¿No querrás decir...?!”

“¿No ha aparecido en público en más de una década!”

Eh...

“Me sorprendería encontrar a una sola persona luchando en ese escenario principal hoy que no tenga en mente lo que Beatrix, la Diosa de la Guerra, está haciendo.”



¿Quién?

Quienquiera que sea esta chica, desde luego no estaba en mi radar.



Ya casi es la hora de mi pelea, así que digo que tengo que ir al baño y me apresuro a ir a la sala de espera de los jugadores. Parece que Claire ganó su primera ronda y tiene posibilidades de llegar bastante lejos.

Mientras camino por el pasillo, me cruzo con alguien con una túnica gris que viene en dirección contraria.

De repente, me detengo.

Un momento después, ellos también se detienen. Nos giramos al unísono. Unos ojos azules vibrantes se asoman por debajo de la túnica y me miran fijamente. "Hueles a elfo".

La voz es femenina y ronca.

Su túnica gris descolorida está desgastada y raída. Me quedo, esperando a que continúe.

"¿Tienes amigos elfos?"

Sus ojos azules me miran fijamente como si buscaran algo.

"Un par, sí". No veo ninguna razón para mentir, así que le digo la verdad. "Busco a un elfo".

"Vale".

"Es mona".

"Genial". ¿Tienes idea de dónde está? No hay mucho para saber.

Debería parecerse a mí. Ajá.

Es la hija de mi difunta hermana. Ajá.



¿Conoces a algún elfo que se parezca a mí? Eh...

¿Conoces a alguno?

Tu túnica te cubre la cara... Ah, cierto.

Se quita la túnica, dejándose la cara al descubierto. No reacciono.

Es un acto intencionado de mi parte. Después de todo, se parece mucho a Alpha. No me suena. Lo siento.

¿Estás seguro? Sí.

Tendré que preguntarle a Alpha sobre esto la próxima vez que la vea. No son 100% idénticas, pero se parecen lo suficiente como para que no me sorprenda que sean parientes.

Ya veo. Se encoge de hombros con desánimo. Luego, con un movimiento fluido, desenvaina su espada. No hay sed de sangre ni movimientos inútiles tras su ataque, solo una muerte segura.

Mientras la observo de reojo, acepto lo que está pasando. Lo entiendo. Se detendrá justo antes de golpearme.

Y, efectivamente, su espada se detiene justo al tocar mi cuello.

Sin embargo, solo lo roza. No corta ni una sola capa de mi piel.

Su ritmo es exquisito.

"¡Guau!" Fingiendo que me flaquean las rodillas, me desplomo en el suelo. Creo que era creíble.

"¿Mmm?"

Ladea la cabeza y desenvaina su espada.

"Me equivoqué. Lo siento." Me hace una reverencia elegante.

"Pensé que eras más fuerte. ¿Cómo te llamas?"

Me ofrece la mano mientras habla.

"C-Cid Kagenou...", respondo, con la voz temblorosa mientras tomo su mano y me pongo de pie. "Soy Beatrix."

Beatrix no me suelta la mano. "¿Eh...?"



“Esta es una buena mano. Seguro que te harás más fuerte.”

Dicho esto, me dedica una bonita sonrisa. Se parece a la de Alfa. “Siento haberte asustado.”

Tras disculparse una última vez, me da la espalda y se va.

La veo alejarse y luego murmuro para mí mismo:

“...Apuesto a que es bastante fuerte” antes de darme la vuelta para irme.



Iris se sienta en su asiento reservado y espera a que comience el partido.

Desde la zona de asientos reservados, puede ver todo el estadio, que cuenta con una escalera privada que conduce directamente a la arena.

Los dos caballeros oscuros ya están siendo llamados al ring.

Una es Annerose, la mujer de cabello azul pálido en la que Iris ha puesto la mira.



El otro es un hombre de cabello negro llamado Mundane Mann. Es la primera vez que lo ve.

La mirada de Iris se agudiza al verlos a ambos.

Un hombre se sienta a su lado. "Parece que está a punto de empezar". Está sentado en el asiento de Cid.

"Lo siento, pero ese asiento es..." "¿Mmm?"

Iris lo mira a la cara y se queda en silencio. Le susurra una disculpa silenciosa a Cid.

"Pervertido..."

"¿Confío en que te encuentres bien, princesa Iris?" Perv sonríe con gracia, pero la sonrisa no llega a sus ojos. "Es como un sueño ver un partido contigo".

"¿Qué coqueto! ¿No tienes prometida?"

"Parece que se ha largado, por desgracia. Pero no te preocupes.

Solo fue una pequeña discusión de enamorados". Perv suelta una risita.

Es atractivo para un hombre de unos treinta años, pero algo en su sonrisa le molesta a Iris.

"¿El rey Oriana está bien de salud?"

Perv responde a la pregunta de Iris sin dudarlo. "Me temo que no ha podido venir hoy. Me dijo que confía en que podrá venir mañana".

**"El rey Midgar también planea empezar a aparecer mañana".
"¿Qué coincidencia!"**

Iris intenta adivinar qué se esconde tras la mirada seria de Perv, pero no consigue entenderlo. "¿Es esa la Annerose de la que tanto he oído hablar?", pregunta Perv mientras contempla la arena.

"La única."

"Está en boca de todos. He oído que dejó Velgalt y que ahora mismo está en pleno entrenamiento, pero me encantaría invitarla de vuelta a mi país."

"Estoy de acuerdo. Me encantaría invitar a una espadachina de su calibre a quedarse aquí en Midgar."

"Ja, ja. Midgar ya tiene muchos caballeros oscuros con talento. A diferencia de Oriana..."

"Para eso es nuestra alianza."

"Me duele que dependamos tanto de ti." "¿En serio...?"

Hablar con él es agotador. Iris suspira para sus adentros.

Parece que intenta tener una conversación con una marioneta. "¿Y qué hay de su oponente, Mundane?" "Esta es la primera vez que lo veo pelear. Sin embargo, los rumores



sobre él no son muy halagadores, y no parece particularmente fuerte.”

“Entonces la victoria de Annerose está prácticamente asegurada.”

El tono de Iris se vuelve vago. “No necesariamente. Hay algo en Mundane que parece... extraño.”

“¿Extraño?”

“No hay otra forma de decirlo. Ciertamente no parece fuerte, pero hay un rasgo suyo que me impide verlo como débil.”

“...¿Ah, sí? ¿Qué será?”

“Su absoluta confianza. Por lo que sé... es como si estuviera seguro de que ganará.”

“Mmm... ¿Será solo arrogancia?”

“No estoy segura. Pero no hay vacilación en sus ojos. Ve... un camino hacia una victoria segura.”

“Ve un camino, ¿eh? ¿Lo ves, Princesa Iris?” “No. ¿Tú?” ¿Yo? Ay, soy un inútil con las espadas. No distingo la punta de la empuñadura. ¿En serio?”

Mientras Perv se hace el tonto, Iris echa un vistazo a su brazo bien entrenado con la espada. Se ríe con amargura.

No puedo ocultarte nada, ¿verdad? La esgrima está mal vista en el Reino de Oriana, así que espero que me perdones esta pequeña mentira. Siendo sincero, soy bueno con la espada.

Decente, ¿eh?

Simplemente decente, sí.

Una vez más, la sonrisa de Perv no llega a sus ojos.



Y bien... ¿por qué no nos demuestras cuánto vale esa 'confianza absoluta' tuya?

Bajan la vista hacia la arena. "¿Annerose contra Mundane Mann!". Se gritan los dos nombres...

"¿Listos? ¡¡¡Comiencen!!!". Y así empieza.



En cuanto comienza el combate, Annerose se lanza de inmediato al alcance de Mundane.

Ella conoce perfectamente sus verdaderas habilidades y sabe que el secreto de su fuerza reside en su abrumadora velocidad.

Destruye a sus oponentes moviéndose tan rápido que ni siquiera un antiguo miembro de las Siete Espadas de Velgalt puede seguirlo. Así es como lucha, y eso es lo que lo hace fuerte.

Sin embargo, también sabe que, en contraste con su velocidad, sus habilidades técnicas son deficientes.

En todas sus victorias hasta la fecha, prácticamente nunca ha cruzado espadas con su oponente.

¿Por qué?

Una razón es que simplemente no pudieron seguirle el ritmo.

Pero la postura de Mundane es prácticamente la de un aficionado. Le cuesta imaginar que haya recibido un entrenamiento adecuado.

**¿Y si la razón es que el propio Mundane ha evitado hacerlo?
¿Y si teme que su torpe manejo de la espada quede al**



descubierto? En otras palabras, tal vez ha ganado todas sus peleas sin cruzar espadas para ocultar su propia falta de habilidad.

Si ese es el caso, entonces todo lo que tiene que hacer para ganar es evitar ser deslumbrada por su velocidad. Esa es la teoría bajo la que opera Annerose.

Lo único que le preocupa... son esos pesos que se quitó.

Si quitarle los grilletes le permite moverse tan rápido que ni siquiera puede reaccionar... podría terminar perdiendo.

Al comenzar la pelea, Annerose se asegura de aplastar ese pequeño miedo suyo.

Lucha contra un enemigo que gana con velocidad, así que todo lo que tiene que hacer es contener sus movimientos.

Si puede hacer eso, la victoria es suya. "¡JAAAAAAH!"

Habiendo acortado la distancia en un instante, Annerose lanza un grito de guerra y ataca a Mundane.

No hay forma de que él lo vea venir. Aun así, bloquea el golpe.

Es rápido, sin duda. No debería haberle sido posible bloquear el ataque a tiempo, pero Mundane lo logra.

Sin embargo, como está bloqueando su ataque, sus piernas están inmovilizadas...

...y eso es lo que Annerose buscaba. "¡Uragh!"

Mientras las piernas de Mundane siguen inmóviles, Annerose lo ataca de nuevo.

Bloquea este ataque también, pero la tempestuosa ráfaga de Annerose no le deja margen para aprovechar su velocidad.

Annerose debilita la guardia de Mundane una tercera vez, luego una cuarta, luego una quinta, y finalmente su postura se rompe.

¡Ha ganado!



Segura de su victoria, Annerose lanza una estocada al pecho de su oponente. Lo atraviesa... ¿o no?

"¿Eh...?"

Su piel no ofrece resistencia a su espada.

De hecho, todo su cuerpo desaparece perezosamente de su vista. "...Esa fue mi imagen residual".

Puede oír su voz a sus espaldas. Un escalofrío le recorre los hombros.

Tranquilízate. Se da la vuelta con cuidado.

Tiembla, pero le ordena a su cuerpo que no lo note. "Eres incluso más rápido de lo que pensaba..."

Su voz es firme. Al menos, eso cree.

Mientras fija la vista en Mundane, piensa:

¿Qué debería hacer?

Su velocidad supera con creces su capacidad de reacción.

¿Qué puede hacer para superarlo?

Piensa en algo. ¡Lo que sea...!

¡Lo que sea...!

"¿Qué...?!"

Traducido por:

๐๗๐ - RexScan

